

Propósito:

Aprender que solo el Señor Jesucristo puede saciarnos en verdad, incluso aun nos sacia haciendo su voluntad por encima de todo

1. Reconoce que solo Cristo sacia. Jn 4:27-30

Mientras que Jesús hablaba con aquella mujer, se dejó en descubierto la clase de corazón que ella tenía. Un corazón que trataba y trataba de llenar su vacío existencial con cosas que no le podrían saciar en verdad. En el caso de ella lucía así: **"5 maridos has tenido y el que ahora tienes, no es tu marido"**.

Jesús se acercó a ella sin poner prejuicios por delante. Es una mujer, la cual era considerada como poca cosa e indignante hablar con una en público. Aunado a todo esto, era Samaritana. Sin embargo, Jesús vio un corazón que trataba de satisfacerse con cosas vanas.

Cuando la mujer reconoció quien era el que le hablaba de inmediato soltó su cántaro. Esto debe ser la respuesta de nuestro corazón ante tan maravilloso hallazgo; estar dispuesto dejar a tras lo que **"no ha podido llenarnos"** (**Jer 2:13, Sal 36:9**)

Mira lo que sucede en el corazón de todos los hombres cuando Jesús entra en escena a nuestra vida y se convierte nuestro Salvador. Lo que un día era vergüenza para ella, dejó de serlo y dejó de esconderse mas para compartir con otros su **"Gran hallazgo"** (**Sal 139:1-4**)

Esta es la naturaleza de la experiencia Cristiana; primero llega el **"descubrimiento de Cristo"** para después **"comunicar acerca de Cristo"**. ¿con cuantos haz compartido sobre tu fe?

2. Hacer su voluntad sacia nuestra alma. Jn 4:31-34

Lo que Jesús nos está enseñando como sus hijos es poner por encima de nuestros intereses, la voluntad de Dios. La biblia señala que **"Delante de cada persona hay un camino que parece correcto, pero termina en muerte."** (**Pr 14:12**).

Si bien es cierto, el deseo de la carne siempre es opuesto al del Espíritu, sin embargo, estar cercanos a Jesús dará paso a que nuestras vidas se tornen transformadas por su poder. Y de esta manera nuestra vida será de plena devoción al Señor, sin embargo, cuando nuestra unidad con Cristo es parcial, nuestra devoción a Dios será de la misma manera, dividida.

Por ahí un dicho dice que **"Eres lo que comes"**. Lo que nos debe de llevarnos preguntar **¿de que se alimenta nuestra alma?** De hacer nuestro propio deseo y voluntad y satisfacer la carne. Si así lo es, **no tendremos mas que un alma tan infeliz e insatisfecha, fue justo como aquella mujer Samaritana**, pero si la alimentamos de su voluntad, tendremos un alma plena en el Señor Jesucristo. (**Sal 40:8**)

Cuando hagamos su voluntad nos encontraremos con un beneficio enorme que se traduce en la compañía perpetua del Padre con nosotros. (**Jn 8:29, Jn 14:23**)

3. Un corazón satisfecho comparte su llenura. Jn 4:35-38

Jesús nos deja en claro que el corazón de los hombres, cuando se trabajan de la manera que Cristo lo hizo con aquella mujer, se traducirá en corazones listos para recibirle. Lo que debe hacer la iglesia es **"alzar los ojos y mirar los campos"**, esto es, darnos cuenta de cuanta necesidad tiene la gente de conocer quien puede saciar realmente el corazón (**Lc 10:2**). Sembrar el evangelio en algunas ocasiones resulta en ofensas, abandono de otros, la burla de algunos cuantos y el sacrificar economía, fuerzas; e incluso, nuestro propio interés. (**Sal 126:6**)

Esto seguramente causará las lagrimas en el corazón animoso de extender el reino, sin embargo, no todo será lagrimas, porque veremos como se levantará la cosecha para la gloria de Dios. Nuestra labor debe ser siempre **“Echar nuestro pan sobre las aguas y a su tiempo lo recogeremos”**

Debemos orar al Señor para que cada día podamos ser segadores y/o sembradores ([1 Co 3:5-9](#))

4. Una pequeña acción lleva a una gran bendición. [Jn 4:39-42](#)

Esta mujer no se imaginaba ni por un momento lo que implicaría para los demás el haber declarado a otros **“vengan y vean al hombre que me ha dicho todo lo que e hecho”**. En ese lugar no se registró ningún milagro, no hubo multiplicación del vino, ni de panes ni de peces. Bastó el conocimiento del Señor respecto el corazón de una mujer la cual era despreciada en la sociedad, para entonces hubiera un despertar masivo de corazones por volcarse hacia el salvador.

Después de esa grande conversión, lo que un día era vergüenza, se cambió en gozo. Justo esto mismo pasa con el corazón de todos los hombres que se rinden por completo a el ([Sal 30:11-12](#))

Que maravilla ver como ocurrió la transformación de todos estos, Jesús solo predicó, no hizo milagros, mas que conocer el interior del alma de una mujer, dando como resultado que ellos solo quisieron que Jesús se quedara ahí.

Después de esto, los samaritanos no lo vieron como **“el que les solucionaría la vida”** o como **“el que les restauraría el matrimonio”** o como **“el que les daría la sanidad”**. Ellos comprendieron una verdad mucho mas grande, **“el es el Salvador del mundo”**

Una pequeña acción de compartir tu fe puede ocasionar el cambio de la cosmovisión de una persona con respecto a Jesús. Quizá lo puede ver simplemente como un dios, pero cuando hacemos nuestra labor de **“predicar el evangelio”** bajo el poder del Espíritu lo puedan entonces ver como **“El único y verdadero Dios”**.

Este es el contraste entre los Judíos y los Samaritanos. Los primeros no recibieron ([Jn 8:43](#)), los segundos tuvieron un corazón distinto ([Lc 8:15](#))

Versículo a memorizar

[Salmos 36:9](#)

Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz.